

Mayo 2020

Revisiones sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. 2: Búsqueda y Evaluación

Lluís Codina

Universitat Pompeu Fabra

lluis.codina@upf.edu

ORCID: 0000-0001-7020-1631

DOI: 10.31009/methodos.2020.i01.06

Codina, L. (2020). Revisiones sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. Segunda parte: Búsqueda y Evaluación. En: Lopezosa, C.; Díaz-Noci, J.; Codina, L. (ed.). *Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, n.1 (p. 61-72). Barcelona: DigiDoc-Universitat Pompeu Fabra

Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución
4.0 Internacional.



Revisiones sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. 2: Búsqueda y Evaluación

LLUÍS CODINA

Universitat Pompeu Fabra

lluis.codina@upf.edu

ORCID: 0000-0001-7020-1631

RESUMEN

Las fases de búsqueda y evaluación son las dos primeras de una revisión sistematizada de acuerdo con el framework SALSA, como es el caso del metaframework que utilizamos aquí, denominado Revisiones Sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales o ReSiste-CHS. Como veremos, estas fases son de una importancia crucial para asegurar que el grupo de documentos que se utilizan, ya sea para producir un estado de la cuestión (parte de un trabajo más amplio), o un trabajo de revisión (trabajo autocontenido), correspondan a la mejor evidencia científico-académica disponible y no, por ejemplo, a determinados sesgos de los autores. También veremos que estas dos fases requieren un contexto más amplio, que es aquél que constituyen las hipótesis o las preguntas de investigación que se desean responder gracias a una revisión sistematizada. La forma de preparar las ecuaciones de búsqueda y la selección de las fuentes (bases de datos, p.e.) así como la forma de evaluar los documentos encontrados forman parte de estas dos fases.

PALABRAS CLAVE

Revisiones sistemáticas, Revisiones sistematizadas, Framework SALSA, Framework ReSiste-CHS, Artículos científico, Bases de datos, Búsqueda, Evaluación.

Systematized revisions in Human and Social Sciences. Second part: Search and Evaluation

Revisions sistematitzades en Ciències Humanes i Socials. Segona part: Recerca i Avaluació

ABSTRACT

The search and evaluation phases are the first two of a systematized revision according to the SALSA framework, such as the metaframework we use here, called Systematized Reviews in Human and Social Sciences or ReSiste-CHS. As we will see, these phases are of crucial importance to ensure that the group of documents that are used, whether to produce a state/s of the art (part of a larger work), or a revision work (self-contained work), correspond to the best scientific-academic evidence available and not, for example, to certain biases of the authors. We will also see that these two phases require a broader context, which is that which constitute the hypotheses or research questions that we wish to answer thanks to a systematic review. The way to prepare the search equations and the selection of sources (databases, etc.) as well as how to evaluate the documents found are part of these two phases.

KEYWORDS

Systematic reviews, Systematized reviews, SALSA Framework, ReSiste-CHS Framework, Scientific articles, Databases, Search, Evaluation.

RESUM

Les fases de recerca i avaluació són les dues primeres d'una revisió sistematitzada d'acord amb el framework SALSA, com és el cas del metaframework que fem servir aquí, denominat Revisions sistematitzades en Ciències Humanes i Socials o Resisteix-CHS. Com veurem, aquestes fases són d'una importància crucial per assegurar que el grup de documents que s'utilitzen, ja sigui per produir un estat de la qüestió (part d'un treball més ampli), o un treball de revisió (treball autocontingut), corresponguin a la millor evidència científicoadèmica disponible i no, per exemple, a determinats biaixos dels autors. També veurem que aquestes dues fases requereixen un context més ampli, que és aquell que constitueixen les hipòtesis o les preguntes de recerca que es volen respondre gràcies a una revisió sistematitzada. La forma de preparar les equacions de recerca i la selecció de les fonts (bases de dades, p.e.) Així com la forma d'avaluar els documents trobats formen part d'aquestes dues fases.

PARAULES CLAU

Revisions sistemàtiques, Revisions sistematitzades, Framework SALSA, Framework Resisteix-CHS, Articles científic, Bases de dades, Recerca, Avaluació.

DOI: 10.31009/methodos.2020.i01.06

Propuesta de citación:

Codina, L. (2020). Revisiones sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. Segunda parte: Búsqueda y Evaluación. En: Lopezosa, C.; Díaz-Noci, J.; Codina, L. (ed.). *Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, n.1 (p.61-72). Barcelona: DigiDoc-Universitat Pompeu Fabra



Figura 1. Las fases de Búsqueda y Evaluación de una revisión bibliográfica sistemática que conducen a un banco de documentos, y que son guiadas por procedimientos sistemáticos. Fuente: elaboración propia.

Introducción: las fases de búsqueda y evaluación

Como hemos señalado en el capítulo anterior, la **Búsqueda** y la **Evaluación** son las dos primeras fases de una revisión bibliográfica sistemática que sigue el framework SALSA, en el cual las dos primeras siglas corresponden precisamente a **Search** y **Appraisal** respectivamente. Forman parte también del **Framework ReSiste-CHS** que fue presentado en el capítulo anterior y que estamos desarrollando a lo largo de este grupo formado por un total de tres capítulos.

Contexto

La misión de las fases de **Búsqueda** y **Evaluación** es la de proveer el **banco de documentos** sobre el cual se aplicarán las otras dos fases de una revisión sistemática, **Análisis** y **Síntesis**, que se examinarán en el próximo capítulo.

La idea básica es asegurarse de que los trabajos que formen parte del banco de documentos hayan sido seleccionados siguiendo criterios rigurosos y no, por ejemplo, sesgos del autor, como por ejemplo, aquellos documentos que confirman sus teorías, o aquellos que, por mera casualidad, han caído en sus manos.

Desde el punto de vista de la lógica de la investigación, entonces, el banco de documentos constituye la base de la evidencia del trabajo posterior. Cumplen el papel de los datos de base sobre los cuales se construirá el estado de la cuestión o el trabajo de revisión una vez hayan sido analizados y sintetizados.

Búsqueda

Objetivo

El objetivo de la fase de búsqueda es proporcionar el primer grupo de ítems (artículos, comunicaciones, capítulos de libro, monografías, etc.) que serán candidatos a formar parte del **banco de documentos**, denominado también, por parte de algunos autores, la **base de la evidencia** por el papel fundamental que tendrán en la construcción de la síntesis final.

Para constituir el banco de documentos necesitamos básicamente dos cosas:

- **Fuentes**, esto es, el lugar donde buscaremos los documentos, normalmente, (pero no únicamente) bases de datos y revistas académicas.
- **Criterios** de inclusión y exclusión con los cuales buscar, seleccionar y evaluar los documentos que encontremos en las fuentes.

Fuentes

Salvo circunstancias especiales, la fuente privilegiada de las revisiones sistemáticas son los **artículos** publicados en **revistas científicas evaluadas**, ya que constituyen, en general, la forma preferente (y más fiable, precisamente por ser evaluados) de comunicar los avances de una disciplina científica, sus principales controversias y frentes abiertos, etc.

Ahora bien, siempre es importante expresar algunas precauciones elementales en el ámbito de las **Ciencias Humanas y Sociales**. Es perfectamente posible que, en algunos ámbitos concretos, en especial en algunas

ramas de las Humanidades, los libros, así como los capítulos de libro tengan una gran importancia. En otras disciplinas este papel lo pueden tener la comunicaciones en congresos, etc. Por tanto, debe ser el contexto de cada revisión el que aconseje cómo modular el tipo de fuentes a utilizar.

También es posible que en otros ámbitos, como en el terreno de las **innovaciones** en ciertos sectores, por ejemplo, en las redes sociales o la web móvil, por mencionar ejemplos cercanos a nuestro ámbito, sean relevantes los **estudios** (reports, libros blancos, etc.) publicados por agentes importantes del sector o por centros de I+D+i, etc.

No obstante, mientras algunas fuentes pueden formar parte, o pueden no formar parte, de una revisión bibliográfica, los artículos científicos se consideran **imprescindibles** en casi cualquier revisión bibliográfica estándar.

Por otro lado, son la fuente más difícil de manejar, puesto que se publican regularmente tantos artículos sobre casi cualquier disciplina que se considera que es imposible que un investigador pueda leerlos todos incluso si dedicase el 100 por 100 de su tiempo solamente a esto.

Bases de datos

Por tanto, dada la imposibilidad de examinar toda la producción científica, incluso de una sola disciplina, por la gran cantidad de revistas académicas de todo el mundo, hace tiempo que se considera que son las **bases de datos**, en realidad, la fuente que debe utilizarse para planificar una revisión bibliográfica.

A partir de aquí, el uso de bases de datos para revisiones bibliográficas sistematizadas presenta dos interrogantes:

- ¿**Qué** bases de datos debemos utilizar?
- ¿**Cómo** debemos planificar nuestra búsqueda en las bases de datos seleccionadas?

Para dar respuesta a estas dos preguntas vamos a desarrollar primero el concepto de grupo óptimo de base de datos, y lo aplicaremos a un caso.

Grupo óptimo de bases de datos: el caso de la Comunicación Social

Dado que, en Ciencias Humanas y Sociales, probablemente, no existe **LA** base de datos óptima, nosotros proponemos en su lugar, el concepto de **grupo** óptimo de base de datos.

Como ya hemos señalado, pero es muy importante repetir aquí, tomamos como contexto general la

investigación en **Comunicación Social** para considerar las bases de datos candidatas en las que llevar a cabo la fase de búsqueda en una revisión sistematizada.

Para identificar este denominado grupo óptimo, hemos partido del análisis del conjunto de bases de datos que son accesibles en el sistema universitario español que, según nuestras estimaciones, corresponde con lo que podemos considerar el estándar internacional.

Después de la revisión de la cobertura temática de tales bases de datos atendiendo a la descripción que presentan de sus propias colecciones, hemos llegado a la propuesta pragmática de cuáles son las mejores candidatas para formar parte de tales bases de datos.

Nos hemos guiado también por la experiencia de los últimos cuatro años de impartición de una asignatura tipo taller, de utilización de bases de datos en un Máster en el que los estudiantes deben identificar las mejores bases para sus proyectos de investigación.

Por último, antes de presentar la lista de bases de datos candidatas a formar el grupo óptimo, una explicación de cómo hemos llegado a este concepto.

La idea parte de la siguiente consideración: en el caso de la comunicación social (a diferencia, por ejemplo, de la Medicina o de la Física) no disponemos de la base de datos óptima (en Medicina probablemente es Medline, en Jurisprudencia, Aranzadi, etc.).

En su lugar lo máximo que tenemos en el caso de la investigación en **Comunicación Social** es un **grupo** óptimo (no **una** base de datos óptima).

¿Qué bases de datos pueden formar parte de tal grupo? Aquí debemos diferenciar dos subgrupos:

- El de las bases de datos multidisciplinares con un papel **legitimador** de la ciencia especial. Es el caso de *Web of Science* y de *Scopus* a nivel internacional, y de las bases de datos del CSIC y de *Dialnet Plus* en España.
- El de las bases especializadas en Ciencias Humanas y Sociales o multidisciplinares pero con amplia cobertura en Comunicación Social y en Ciencias Humanas y Sociales. Es el caso de *Communication and Humanities Source* o *International Bibliography of Art*.

El concepto de grupo óptimo es variable y dinámico. La propuesta que presentamos aquí corresponde al mapeo de bases de datos académicas disponibles en el sistema universitario español en el año 2019. No es previsible que cambie radicalmente (en realidad, ni mucho ni poco) en los próximos años, pero obviamente es algo que podría suceder.

Además, utilizamos el background de proyectos de investigación que deben dar sustento a trabajos de final de máster o a tesis doctorales en los que el componente principal es la Comunicación Social. Para otra clase de investigaciones, o donde la Comunicación Social no sea más que uno de los componentes, los miembros del SubGrupo específico deben revisarse.

Grupo óptimo para estudios en Comunicación Social

En el momento de llevar a cabo este trabajo (ya hemos dicho que nuevas bases de datos pueden añadirse en el futuro) el grupo óptimo de bases de datos académicas para investigar en Comunicación Social tenía esta composición:

SubGrupo generalista

- Scopus
- Web of Science
- Google Scholar
- Microsoft Academic

En el caso de España es recomendable utilizar:

- Dialnet Plus
- Bases de datos del CSIC

SubGrupo específico: bases de datos centradas en, o con colecciones de, Humanidades, Ciencias Sociales y Comunicación

- Communication and Humanities Source
- International Bibliography of Art
- Project MUSE
- Sage Journals
- Taylor and Francis Online
- Wiley Online Library

Para que no haya malentendidos: el concepto de grupo óptimo no excluye otras bases de datos. Las bases de

datos sobre Ciencias Económicas y Empresariales, Psicología, Derecho, etc., pueden aportar resultados en investigaciones que tengan alguno de estos componentes de forma destacada.

La consulta de una buena guía de bases de datos, como las que suelen ofrecer las mejores bibliotecas universitarias será necesaria para investigadores en tales áreas. En este trabajo, nos centramos en las investigaciones en Comunicación Social y por eso nos enfocamos en las bases de datos señaladas.

Cuántas bases de datos debemos utilizar

A partir de lo anterior, nos podemos preguntar cuántas bases de datos debemos utilizar. Cada proyecto es único, y la respuesta procede por tanto de cada proyecto. Necesitaremos justamente aquellas bases de datos que aporten resultados relevantes a nuestra investigación.

Sin embargo, en caso de necesitar algo parecido a una recomendación general, nosotros entendemos que la siguiente aproximación puede servir como regla general:

- Utilizar siempre Scopus + Web of Science del grupo general, así como Dialnet Plus y las bases de datos del CSIC si la investigación se va a presentar en un universidad española.
- Hacer pruebas con las seis bases de datos del subgrupo específico y seleccionar las dos que proporcionen mejores resultados a partir de las ecuaciones de búsqueda de la investigación (ver siguiente apartado).
- Como precaución añadida, consultar Google Scholar para identificar trabajos académicos relevantes que se puedan haber publicado como work in progress, libro blanco, reports, etc.
- Cualquier otra fuente que se adecue al tipo de investigación, por ejemplo, una base de datos de Economía si la investigación tiene un fuerte componente en este aspecto. Para ello, deberá consultar las guías temáticas de la biblioteca de su universidad.

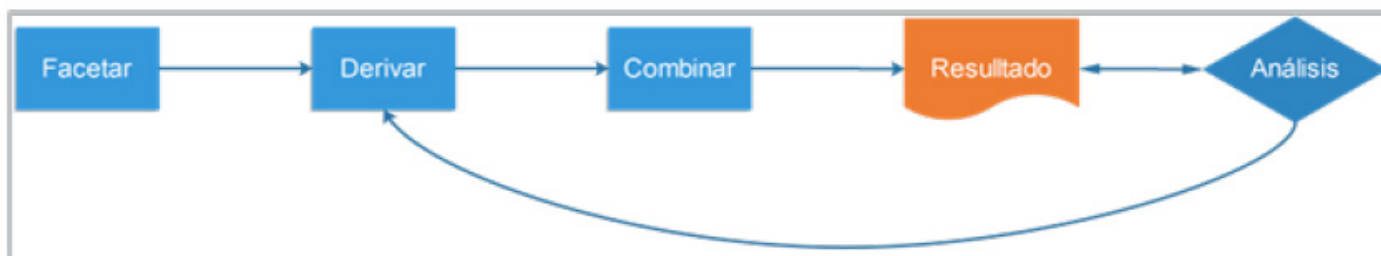


Figura 2. Los componentes del Framework FDC para revisiones sistematizadas en la Fase de Búsqueda. Fuente: elaboración propia. Las tres fases, representadas como rectángulos, que dan nombre al Framework FDC. El diagrama muestra que a la vista de los resultados, y tras un análisis de los mismos, suele ser necesario reconsiderar la derivación de palabras clave.

Palabras clave y ecuaciones de búsqueda

En este apartado, y dado que el Framework ReSiste-SHC es en realidad un **meta-framework**, ya que está compuesto por otros, presentamos el **Framework FDC** para asegurar la eficacia de este componente de la fase de **Búsqueda**.

Las siglas FDC responden a las tres fases recomendadas por este procedimiento para planificar una búsqueda:

- Facetar
- Derivar
- Combinar

Como las siglas que dan nombre a nuestro Framework corresponde a tres fases sucesivas (que pueden ser reiteradas en caso necesario), también se pueden representar así:

Término/ Fase	Explicación
Facetar	Consiste en considerar todas las facetas características de una investigación académica, tales como el objeto de estudio, el marco teórico, el marco metodológico, etc., según veremos con detalle en la tabla correspondiente más adelante
Derivar	De cada faceta corresponde derivar las palabras clave que la representen, incluyendo sinónimos y variaciones en la lengua de trabajo y en inglés.
Combinar	Una vez disponemos de un grupo de palabras clave obtenidas en las dos fases anteriores, podemos proceder a combinarlas en un grupo de ecuaciones de búsqueda

Tabla 1. Los componentes del Framework FDC. Elaboración propia para el Framework FDC.

La F de Facetas

Para estar seguro de que no obviamos ningún aspecto clave de nuestra investigación, necesitamos considerar una serie de **facetas**, cada una de las cuales nos proporcionará la manera de **derivar** un conjunto de palabras clave. ¿De dónde hemos obtenido estas facetas?

Corresponden al **examen** de las siguientes clases de documentos y fuentes con los que, por otro lado, debe habituarse un investigador:

- Los componentes de un **proyecto** de investigación característico, como los que deben presentarse para optar a un proyecto financiado competitivo.
- Las partes en las que se recomienda articular la

rúbrica de evaluación de un proyecto de final de máster (ver por ejemplo, el de la [Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Cataluña](#)).

- Las partes en las que se recomienda articular un proyecto de **tesis** doctoral para su aprobación en la mayor parte de los programas de doctorado.
- Los componentes de una investigación según la mayoría de **tratados** académicos sobre el tema (ver bibliografía al final).
- La propia praxis habitual de **comunicación** de resultados científicos en los apartados de Introducción y Conclusiones (ver bibliografía al final).
- Como sea, en nuestra **propuesta procedimental**, los componentes de estas facetas son los que indica la tabla 2.

Faceta	Explicación y Ejemplos (del campo de la Comunicación Social)
Objeto de Estudio	Identifica el objeto material o conceptual en el que centramos la investigación. Ejemplos: Televisión, sitios web, twitter, cibermedios, comunicación política, redes temáticas, posicionamiento web, etc.
Tipo de Acción	Qué clase de actividad investigadora identifica mejor nuestro proyecto. Ejemplos: Análisis, Síntesis, Testeo, Comparación, Evaluación, etc.
Marco Teórico	Teorías o disciplinas que informan y aportan los constructos conceptuales principales de nuestro enfoque. Ejemplos: Teoría de la comunicación, Semiótica, Sociología, Psicología, Antropología, etc.
Técnicas de Obtención de Datos	Técnicas concretas con las que pensamos obtener datos para nuestra investigación. Ejemplos: Focus group, Delphi, Entrevistas, Encuestas, Minería de datos, Estudios de caso, Análisis comparativos, Análisis experto, Análisis heurístico, Revisiones sistemáticas, Observación participante, Estudios de usuario, Tests, etc.
Estrategias Metodológicas	Identifica cuál(es) de las tres grandes estrategias metodológicas utilizaremos: cuantitativa, cualitativa, conceptual.
Topónimos	Nombre de lugares, regiones o países que intervengan en el estudio. España, Cataluña, Europa, Portugal, Brasil, México, etc.
Nombres Propios	Nombres de autores destacados o representantes de corrientes teóricas que intervengan en el estudio. Nombres propios de empresas o corporaciones que tengan algún relación con el estudio, incluyendo (p.e) nombres o marcas de grupos o de empresas de comunicación.

Software o Herramientas	Denominaciones de paquetes de software o de instrumentos o herramientas que pensamos utilizar en nuestra investigación. Ejemplos: NVivo, Eyetracker, Card sorting, Personas y escenarios, wireframes, etc.
-------------------------	--

Tabla 2. Matriz de Facetas para caracterizar un proyecto de investigación.

Al utilizar una matriz como la anterior nos estamos asegurando de disponer del conjunto de palabras clave que nos permitirá encontrar la mejor producción científica previa a nuestra investigación.

Sin esta matriz podríamos fácilmente centrarnos “solo” en el objeto de estudio, y perder, por ejemplo, buenos trabajos anteriores sobre la metodología que queremos utilizar. Esta pérdida podría jugar un papel **negativo** clave en nuestra investigación si, por ejemplo, existieran antecedentes de un uso determinado muy importante y alguien que evalúe nuestro trabajo considera que hemos sido negligentes al ignorar esos antecedentes.

Naturalmente, no hace falta utilizar todas las facetas en todas las investigaciones. Al contrario, algunas facetas pueden no tener sentido en según qué investigaciones. La función de la tabla es servir de elemento de chequeo que nos ayuda a ser **sistemáticos**.

La D para Derivar Palabras Clave

Si tratamos de caracterizar nuestro proyecto de investigación con la Tabla 2, obtendremos algo como lo que mostramos a continuación.

Ejemplo: sea una revisión sistemática sobre **interactividad en cibermedios** (medios de comunicación digitales o en la web). La Matriz de Facetas/Palabras Clave resultante podría ser la siguiente:

Faceta	Palabras Clave
Objeto de Estudio	Cibermedios, prensa electrónica, diarios digitales, interactividad, interacción
Tipo de Acción	Análisis, Comparación, Evaluación
Marco Teórico	Usabilidad, Diseño de la Interfaz, Experiencia de Usuario
Técnicas de Obtención de Datos	Estudio de caso, Análisis comparativo, Análisis experto
Estrategias Metodológicas	Investigación conceptual
Topónimos	No corresponde en este caso

Nombres Propios	No corresponde en este caso
Software o Herramientas	Sistrix, SEMrush

Tabla 3. Ejemplo de aplicación de la matriz de facetas a un proyecto concreto.

Como **observación importante**, resaltar que en esta tabla utilizamos la lengua de trabajo de la investigación (hemos supuesto que en este caso es el castellano). Por tanto, necesitaremos también obtener las palabras clave equivalentes en inglés (lengua de trabajo de las bases de datos internacionales), cosa que no siempre es fácil, por cierto, ya que no suele haber una correspondencia directa entre términos especializados.

Por ejemplo, no es posible traducir cibermedios como *cibermedia*, o periodismo electrónica por *electronic press*, etc., en su lugar, los candidatos más razonables serían *news digital media*, *online journalism*, etc., lo que implica que habrá que llevar a cabo una labor de chequeo para estar seguro de la terminología equivalente.

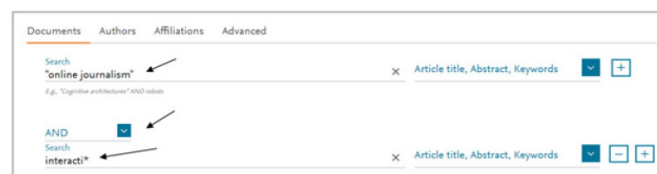


Figura 3. Un ejemplo de operación booleana (AND) en Scopus. Obsérvese que hemos truncado el segundo término, una de las opciones de esta clase de búsquedas avanzadas. En esta captura del formulario de búsqueda de Scopus hemos incluido una búsqueda booleana para combinar dos conceptos con un AND, al mismo tiempo que hemos parametrizado la búsqueda al restringirla a un grupo de campos que arroja siempre resultados muy precisos. También podríamos haber limitado el rango de fechas a trabajos publicados en los últimos años y, eventualmente, restringir los resultados a un tipo de documentos (artículos, comunicaciones, etc.).

La C para Combinar Palabras Clave

La última parte de este procedimiento consiste en combinar grupos de palabras clave mediante operadores booleanos para disponer de ecuaciones de búsqueda con las cuales llevar a cabo la exploración en las bases de datos. La lógica con la que combinaremos palabras clave vendrá determinada por la naturaleza relacional de tales palabras.

Por ejemplo, con palabras clave que sean **sinónimas** reales o funcionales (como la pareja televisión, audiovisual) las combinaremos mediante un **OR** booleano, mientras que las que representen

conceptos diferenciados pero con capacidad para cruzarse para formar temáticas sintéticas (como periodismo, interactividad), las combinaremos con un **AND** booleano. Finalmente, cuando queramos excluir artículos basándonos en algún concepto no deseado, como en el caso de desear encontrar artículos sobre interactividad, pero siempre que no traten sobre juegos, usaremos **NOT**.

Además, deberemos considerar el uso de búsquedas **parametrizadas**, casi seguro (y como mínimo), para establecer rangos de fechas. Por ejemplo, probablemente nos interesará encontrar artículos publicados en los últimos 6 años. Otra parametrización habitual puede consistir, para evitar ruido, en restringir los resultados a un **grupo** de campos (título, resumen y palabras clave, típicamente).

Ejemplo de una de las posibles ecuaciones (en pseudo-código, sin incluir parametrización y suponiendo una base de datos con la lengua de trabajo en castellano):

(interactividad OR interacción) AND (cibermedios OR “prensa electrónica” OR “diarios digitales”) AND (análisis OR “análisis comparativo” OR “estudio de caso”)

Cuántas ecuaciones como la anterior necesitaremos es una cuestión que solo podemos responder mediante ensayo y error. En esta fase del framework no hay recetas fijas (o si las hay, nosotros las desconocemos). Es cuestión de empezar con una ecuación más o menos ambiciosa como la que hemos usado de ejemplos y examinar y valorar la calidad de los

resultados.

Solamente del resultado de tal inspección podremos deducir si hemos estado afortunados con nuestra elección de palabras clave y de operadores o bien hemos de proceder a su revisión y modificación.

Mendeley es uno de los gestores de referencias bibliográficas más utilizados debido a sus prestaciones y su gratuidad. En la captura, vemos las opciones de importación de referencias desde un fichero que, a su vez, ha sido generado por una base de datos. Mendeley dispone de otras opciones de importación más directas en función del contexto pero esta que mostramos aquí siempre es posible (Figura 4).

Uso de gestores de referencias bibliográficas

Resulta conveniente utilizar en todo el proceso un gestor de referencias bibliográficas. La mayoría, o todos, incluyen funciones que resultan de enorme valor en todo el proceso:

- Pueden importar referencias directamente (y selectivamente) de las principales bases de datos u, opcionalmente, de ficheros de importación con formatos internacionalmente aceptados.
- Permiten crear carpetas para mantener grupos diferenciados de referencias.
- Permiten asignar etiquetas (tags) a cada referencia.
- Se integran con los principales editores de textos para facilitar después su integración en la redacción final del trabajo.

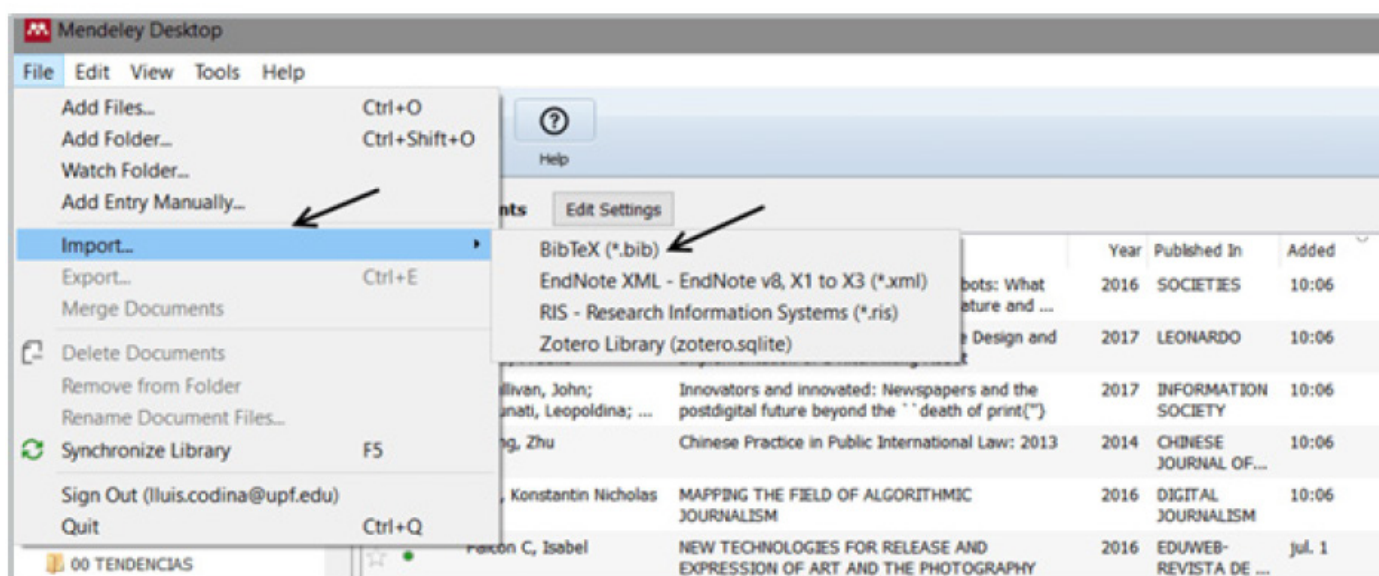


Figura 4. Mendeley es uno de los gestores de referencias bibliográficas más utilizados debido a sus prestaciones y su gratuidad. En la captura, vemos las opciones de importación de referencias desde un fichero que, a su vez, ha sido generado por una base de datos. Mendeley dispone de otras opciones de importación más directas en función del contexto pero esta que mostramos aquí siempre es posible.

Dos de los más utilizados de tipo gratuito son:

- **Mendeley**
- **Zotero**

Además, hay otros dos, de pago, muy utilizados:

- **RefWorks**
- **EndNote**

¿Cuántos documentos necesitamos?

No hay un número a priori de documentos necesarios para una revisión sistematizada. Depende de diversos factores y uno es la producción total de documentos que genera el ámbito de trabajo pero otro también los recursos disponibles para llevar a cabo la revisión, entre ellos, el tiempo.

Los trabajos de revisión para trabajos de final de máster suelen requerir al menos unas pocas decenas, tal vez entre 20 y 30 documentos. Para tesis doctorales, entre 50 y 100. En artículos de revistas científicas, se suelen citar entre 10 y 20 trabajos previos. Las memorias para solicitar financiación de proyectos suelen incluir al menos varias decenas de trabajos.

No obstante, ninguna de las cifras anteriores debe tomarse como un dato certero, puesto que no son más que simples apreciaciones.

Naturalmente, otra restricción importante, que apunta eventualmente hacia la elevación del número total, es que no podemos dejar fuera ningún estudio que sea clave para la revisión.

Una forma de asegurar a la vez la relevancia de los trabajos seleccionados y de evitar su crecimiento descontrolado es utilizar criterios temporales (p.e. artículos publicados en los últimos años) o definir muy bien el perfil de nuestra revisión, cosa que podemos hacer mediante los filtros temáticos y de palabras

clave de la búsqueda, pero que corresponde también, en parte, al punto siguiente.

La fase de evaluación (Figura 5) produce el conjunto final de documentos a revisar, analizar y sintetizar.

Evaluación

Corresponde ahora presentar la fase de Evaluación, que forma una estrecha pareja con la anterior. La racionalidad de la primera era evidente: necesitamos un procedimiento sistemático (recuerden la denominación de esta clase de revisiones bibliográficas) para obtener los documentos sobre los que se harán los análisis.

La fase de evaluación, por su parte, tiene la responsabilidad de asegurar que los documentos recuperados **merecen** formar parte del banco de documentos final, mediante criterios adicionales de **inclusión/exclusión**.

El objetivo de esta fase es descartar documentos que hayan sido recuperados en la fase anterior de búsqueda, pero que carecen en realidad de las condiciones de calidad mínimas establecidas por los objetivos de la revisión. De este modo, se espera que formen parte del banco de documentos solamente aquellos que lo merezcan en base a estos dos aspectos:

- Criterios **pragmáticos**, o de adecuación de los documentos encontrados a los temas y objetivos de la revisión, ya que pueden haberse producido falsos positivos.
- Criterios de **calidad** de la investigación, para asegurar que los documentos finalmente seleccionados corresponden a trabajos que han sido llevados a cabo siguiendo procedimientos generalmente admitidos de calidad de la investigación.

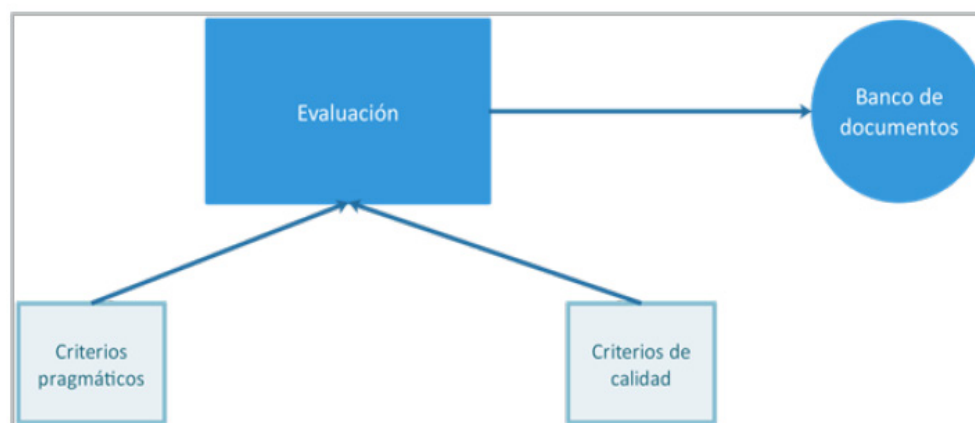


Figura 5. La fase de evaluación produce el conjunto final de documentos a revisar, analizar y sintetizar. Fuente: elaboración propia.

Criterios pragmáticos

Los criterios pragmáticos vendrán definidos por los objetivos y otros aspectos esenciales del trabajo académico para el cual se lleva a cabo la revisión. Los documentos previamente seleccionados se evaluarán en función de estos, determinando si los temas abordados corresponden a los temas de la investigación, o si la metodología corresponde a los objetivos, etc.

Por ejemplo, supongamos una revisión bibliográfica sobre el concepto de espiral del silencio. entonces, los artículos seleccionados que no se hayan centrado en tal concepto, sino que únicamente lo mencionen deberán ser descartados.

Otros criterios pueden referirse a zonas geográficas, por ejemplo, la revisión puede necesitar centrarse en resultados de investigación que afecten a determinados países, etc.

La fecha de los trabajos revisados puede formar parte de estos criterios, ya que en general se prefieren artículos publicados en los últimos años, por ejemplo, en los últimos 10 años, incluso en los últimos 5 o 6 años en el caso de ámbitos con mucha producción.

Table 1
Appraisal prompts for informing judgements about quality of papers

Are the aims and objectives of the research clearly stated?
Is the research design clearly specified and appropriate for the aims and objectives of the research?
Do the researchers provide a clear account of the process by which their findings were reproduced?
Do the researchers display enough data to support their interpretations and conclusions?
Is the method of analysis appropriate and adequately explicated?

Figura 6. Tabla original de los criterios de evaluación de la calidad propuestos en el trabajo de Dixon-Woods et al. Fuente: Dixon-Woods et al. 2006.

Criterios de calidad

Los criterios de calidad suelen referirse a la calidad de la investigación y de los resultados que presenta el artículo. El hecho de utilizar como núcleo principal artículos de revistas evaluadas, y bases de datos como Scopus o Web of Science ya implica un primer filtro de calidad muy importante.

No obstante, el hecho de reclamar que nuestra revisión tenga el adjetivo de sistematizada, nos obliga a considerar la conveniencia de sistematizar la mayor parte, sino todas, las fases que forman nuestra revisión.

Aspectos generales

Dixon-Woods (2006) proponen un total de 5 criterios

en forma de una lista de preguntas que por su amplitud consideramos que puede ser de uso general para aplicar criterios de calidad:

1. ¿Los propósitos y objetivos de la investigación están claramente establecidos?
2. ¿El diseño de la investigación está claramente especificado y es apropiado para los fines y objetivos de la investigación?
3. ¿Los investigadores proporcionan una explicación clara del proceso por el cual obtuvieron los hallazgos que vamos a reproducir?
4. ¿Los investigadores muestran suficientes datos para respaldar sus interpretaciones y conclusiones?
5. ¿El método de análisis es apropiado y está adecuadamente explicado?

La idea principal, con una lista como la anterior, es que las investigaciones incluidas deberían responder sí a las cinco preguntas ya que todas y cada una de ellas inciden en algún aspecto clave de la validez de la investigación.

Además de los criterios generales anteriores, que parecen válidos para cualquier tipo de investigación, a continuación, presentamos algunas indicaciones adicionales para el caso de artículos científicos y de monografías y otros.

Artículos

Los dos criterios principales que se pueden aplicar para artículos son los siguientes:

- ¿El artículo sigue la estructura IMRyC (Introducción, Metodología, Resultados y Conclusiones) o una estructura equivalente con un apartado de introducción donde explique la metodología utilizada y un apartado donde explique los principales resultados obtenidos?
- En tal caso, ¿menciona una metodología que es adecuada a los objetivos y los resultados del artículo?

Monografías y otros documentos

Para el caso de libros, el criterio principal consistirá en advertir si la editorial es de tipo **académico**, es decir, si se trata de una editorial que acostumbra a publicar trabajos de esta índole mediante una evaluación de la calidad de los manuscritos. Algunas exigen, antes de aceptar la publicación, superar un proceso de evaluación muy similar al de los artículos de revista.

En relación con otros documentos, como informes, *working papers* (en repositorios), libros blancos, etc., es decir, lo que antes se conocía como **literatura gris**, el criterio de calidad más importante es la fuente que lo haya publicado, es decir, si se trata de organismos o

corporaciones solventes y con autoridad en el ámbito, así como el CV del autor.

Recordemos que, además, se pueden aplicar los criterios generales que hemos indicado más arriba.

Puntos de examen

Naturalmente, la opción ideal sería poder leer los documentos completos para proceder a estos exámenes, pero si hemos preseleccionados muchos documentos, puede ser una tarea que consuma un tiempo excesivo para estas primeras fases.

En este caso, se considera aceptable evaluar los documentos y aplicar los criterios anteriores, pragmáticos y de calidad, examinando:

- Título
- Resumen
- Palabras clave

Después, podemos ampliar el examen de los documentos que superen la primera selección atendiendo a:

- Introducción
- Resultados
- Conclusiones

Obviamente, nada nos impide además, utilizar la lectura en diagonal, observando apartados clave y zonas ricas en información como ilustraciones, diagramas, tablas, etc.

Finalmente, en algunos casos corresponderá leer el documento completo en cuyo caso, salvo que sea rechazado, aprovecharemos para tomar notas sobre el mismos con destino a las siguientes fases.

Sin evaluación de calidad

A pesar de lo indicado, autores tan reputados como Booth, Papaionnou y Sutton (2016), en el apartado dedicado a la evaluación de investigaciones cualitativas señalan lo siguiente:

There is considerable debate around the quality assessment of qualitative research as to whether it can, or indeed should, be done.

Se hacen eco así de una corriente partidaria de no aplicar criterios de exclusión a esta clase de investigaciones, más allá de la selección que ya implica utilizar fuentes de calidad asegurada como las bases de datos que hemos propuesto.

Por tanto, aplicar o no la evaluación de la calidad (que no afectaría a los criterios pragmáticos) a los documentos obtenidos quedaría por tanto a criterio de los autores de la revisión.

Nuestra postura es que, si se utilizan fuentes de máxima solvencia, como en el caso de las revistas evaluadas de algunas de las bases de datos señaladas, puede ser redundante (y por tanto, innecesario) aplicar, además, evaluaciones de calidad adicionales.

Ahora bien, la necesidad (o no) de aplicar criterios de calidad tal vez se deba relacionar sobre todo con el tipo de revisión y con el tipo de fuentes utilizadas. Si estamos trabajando con artículos publicados en revistas científicas procedentes de bases de datos como Scopus o WoS, posiblemente sea innecesario aplicar otros criterios de exclusión que no sean pragmáticos. En otros casos (p.e. informes o lo que antes se denominaba *literatura gris*) la propuesta de Dixon-Woods (2006) parece más que razonable.

Los peligros de subjetividad se pueden reducir considerablemente, en cualquier caso, si la evaluación se lleva a cabo al menos por dos autores. Tanto en el caso de las tesis (autor + tutor) como en otros casos (memoria de proyectos) es fácil que en la revisión estén implicados varios autores por lo que tampoco debería ser especialmente difícil aplicar intersubjetividad.

Como sea, con los pasos anteriores, llegaremos a constituir el **banco de documentos** que será objeto de las dos fases siguientes, Análisis y Síntesis, que dejamos para el próximo apartado.

Conclusiones

Los trabajos de revisión autocontenidos (ya sea que adopten la forma final de artículos de revista, capítulos de libro, monografías, informes, etc.) se consideran investigaciones en sí mismas. En tal caso, necesitan la fase previa de definición de objetivos, preguntas de investigación, etc.; fase que en el contexto que nos ocupa consideramos que ya se ha llevado a cabo con motivo del trabajo más amplio en el que se inscribirá la revisión.

Por desgracia, en todo sistema de recuperación tal como las bases de datos académicas, *pueden darse* tanto falsos positivos como falsos negativos. Y en realidad, la frase *pueden darse* es un eufemismo. En todo sistema de información suficientemente grande como para no poder ser explorado secuencialmente, se considera seguro que se producirán o bien falsos positivos o bien falsos negativos con **toda seguridad**. Solo podemos elegir si preferimos exhaustividad, y entonces podemos esperar no tener falsos negativos, pero entonces tendremos inevitablemente falsos positivos, o al revés. La eliminación de ambos, **a la**

vez, se considera imposible (siempre que estemos hablando de fondos de información cuyo examen secuencial queda descartado).

Por su parte, el concepto de banco de documentos (Yin, 2010) se refiere al hecho de que las revisiones sistematizadas se llevan a cabo sobre un grupo de trabajos bien identificados. De aquí la idea de otorgar una denominación específica a este grupo de documentos. Otros autores (Booth, Papaionnou y Sutton, 2016, p.e.) lo identifican con el término **evidence base** porque, como señalamos en la introducción, tiene justo este papel en las revisiones sistematizadas, donde los documentos seleccionados juegan el papel de los datos de toda investigación que merezca su nombre.

Solo nos queda recordar que en el siguiente capítulo de esta serie, examinamos las fases de Análisis y de Síntesis, y que los fundamentos académico-científicos de las revisiones sistematizadas se han presentado con mayor extensión en el primero de los tres capítulos.

Referencias

- Alana James E; H. Slater, Tracesea. *Writing your Doctoral Dissertation or Thesis Faster*. London: Sage, 2014.
- Barnett-Page, E.; James Thomas, J. "Methods for the synthesis of qualitative research: a critical review". *BMC Medical Research Methodology* 2009, 9:59 doi:10.1186/1471-2288-9-59 [http://www.biomedcentral.com/1471-2288/9/59]
- Bell, Judith ; Waters, Stephen. *Doing your Research Project: A Guide for first-time Researchers*. Berkshire: McGraw Hill, 2014.
- Blaxter, Loraine; Hugues, Christina ; Tight, Malcolm. *How to Research*. Berkshire: McGraw Hill, 2010.
- Bloomberg, Linda D.; Volpe, Marie. "Developing and Presenting Your Literature Review". En: *Completing your Qualitative Dissertation: A Road Map From Beginning to End*. London: Sage, 2016.
- Boland, Angela; Cherry, M. Gemma; Dickson, Rumona. *Doing a Systematic Review: A Student's Guide*. London: Sage, 2014.
- Booth, Andrew; Papaionnou; Sutton, Anthea. *Systematic Approaches to a Successful Literature Review*. London: Sage, 2012.
- Codina, Lluís. "Bases de datos académicas para investigar en Comunicación Social: revisiones sistematizadas, grupo óptimo y protocolo de búsqueda". *Lecciones*. Portal de la Comunicación InCom-UAB. Julio 2017. Acceso: http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=96
- Codina, Lluís. "Sintetizar y representar información cualitativa: tablas y diagramas en trabajos de final de máster y tesis doctorales". Octubre 2017.
- Codina Lluís. *Revisiones bibliográficas sistematizadas: procedimientos generales y Framework para ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Departamento de Comunicación, Máster Universitario en Comunicación Social; 2018. 87 p.
- Dixon-Woods, Mary et al. "Conducting a critical interpretive synthesis of the literature on access to healthcare by vulnerable groups". *BMC Medical Research Methodology*, July 2006 v. 6, n. 35. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-6-35>
- France, E.F. et al. "Protocol-developing meta-ethnography reporting guidelines (eMERGe)". *BMC Medical Research Methodology*. 2015, 15:103. [<https://bmcmmedresmethodol.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12874-015-0068-0>]
- Fink, Arlene. *Conducting Research Literature Review*. London: Sage, 2014.
- Guirao, Silamani J. Adolf. "Utilidad y tipos de revisión de literatura". *Ene: Revista de Enfermería*. Enero 2015 v. 9, n. 2 <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Gouch, David; Oliver, Sandy; Thomas, James. *An Introduction to Systematics Reviews*. London: Sage, 2012.
- Grant, Maria J.; Booth, Andrew. "A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies". *Health Information and Libraries Journal*, 26, pp.91-108, 2009. Acceso: [onlinelibrary - wiley](http://onlinelibrary.wiley.com)
- Hart, Chris. *Doing a Literature Review: Releasing the Social Science Research Imagination*. London: Sage, 2008
- Jesson, Jill K.; Matheson, Lydia; Lacey, Fiona M. *Doing your Literature Review: Traditional and Systematic Techniques*. London: Sage, 2011.
- Machi, Lawrence A.; McEvoy, Brenda T. *The Literature Review: Six Steps to Success*. Thousand Oaks, California: Corwin, 2012.
- Miles, M.B; Huberman, M.A; Saldaña, J. *Qualitative Data Analysis: A Method Sourcebook*. London: Sage, 2014
- Noblit, George; Hare, Dwight R. *Meta-Ethnography: Synthesizing Qualitative Studies*. London: Sage, 1988
- Oliver, Paul. *Writing your Thesis*. London: Sage, 2014.
- Onwuegbuzie, A.; Frels, R. *7 Steps to a Comprehensive Literature Review: A Multimodel & Cultural Approach*. Sage: London, 2016.
- Pan, M. L. *Prepating Literature Reviews. Qualitative and Quantitative Approaches*. London: Routledge, 2017.
- Petticrew, Mark; Roberts, Helen. *Systematic Reviews in the Social Sciences*. Malden: Blackwell, 2006.
- Ridley, Diana. *The Literature Review*. London: Sage, 2012.
- Rodríguez, María Luisa; Llanes, Juan (coords.). *Cómo Elaborar, Tutorizar y Evaluar un Trabajo de Fin de Máster*. Barcelona: Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 2013
- Sandelowski, Margarete; Barroso, Julie. *Handbook for Synthesizing Qualitative Research*. New York: Springer, 2007.
- Urquhart, C. "Systematic reviewing, meta-analysis and meta-synthesis for evidence-based library and information science" *Information Research*, 2010, 15(3). [<http://InformationR.net/ir/15-3/colis7/colis708.html>]

Yin, Robert K. *Qualitative Research from Start to Finish*. New York: Guilford Press, 2010.

Yin, Robert K. *Case Study Research: Design and Methods*. London: Sage, 2014.

Nota: este y los otros dos capítulos de la serie sobre revisiones sistematizadas de este volumen, son una versión actualizada del Framework ReSiste CSH publicado previamente en abril 2018 (ver referencia: Codina, Lluís, 2018).

ISBN 978-84-09-20524-0



Máster Universitario en Investigación
en Comunicación Social (MUCS)



Universitat
Pompeu Fabra
Barcelona

DIGIDOC Grup de Recerca
en Documentació Digital
i Comunicació Interactiva